

Fecha: 26-09-2023
 Medio: Las Últimas Noticias
 Supl.: Las Últimas Noticias
 Tipo: Noticia general
 Título: **Mujer vendía documentos del Ferrocarril Arica-La Paz**

Pág.: 9
 Cm2: 331,4

Tiraje: 91.144
 Lectoría: 224.906
 Favorabilidad: ☐ No Definida

PDI la detuvo en su casa luego de una denuncia de Monumentos Nacionales

Mujer vendía documentos del Ferrocarril Arica-La Paz

Ofrecía por Internet planillas con el registro del tránsito de carga entre 1960 y 1965.

ARIEL DIÉGUEZ

Hay una Estación Central en Chile que no carga con el mito de que fue construida en los talleres de Gustave Eiffel. También veía cómo circulaban los trenes, pero está a 2.035 kilómetros de Santiago y forma parte del trazado del Ferrocarril Arica-La Paz (FCALP).

De ese lugar habrían salido los documentos históricos que una mujer vendía por Internet y que fue detenida por la Brigada Investigadora de Delitos contra el Medio Ambiente y el Patrimonio Cultural (Bidema) de la PDI de Arica. La policía recuperó planillas y talonarios con detalles del tránsito de carga del FCALP.

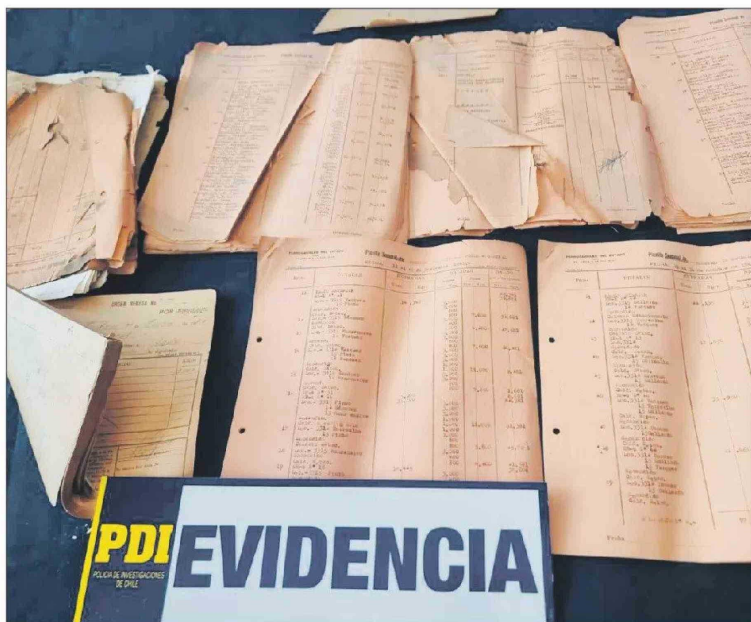
"Tras recibir antecedentes aportados por el arqueólogo de Monumentos Nacionales de esta ciudad, se cursó una denuncia debido a que una persona, mediante redes sociales y con un perfil no identificado, se encontraba comercializando legajos con documentación de Ferrocarriles del Estado

de Chile Arica-La Paz, con una data de 1960 a 1965", cuenta el subprefecto Rodrigo Ortiz, jefe de la Bidema de la PDI Arica. La mujer fue detenida en su casa.

"No se trata de elementos protegidos por la Ley de Monumentos Nacionales, pero son bienes patrimoniales que dan cuenta de la rica historia ferroviaria de la región y parte de acervo cultural de Arica y Parinacota", explica la directora del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural de Arica y Parinacota, Lenina Barrios.

Central, estaba a 70 kilómetros de Arica y hubo una época en que su esplendor fue similar al de una oficina salitrera. "Era una estación estratégica dentro del trazado de la línea. Era un pueblo. Había escuela, un enfermero, casas del jefe y de los trabajadores, un teatro, una plaza", cuenta Alberto Irrazabal, periodista, escritor y autor del libro "Central, el tesoro olvidado del FCALP".

Explica que el caso de los documentos robados no le extraña. "Como eso en un momento no estaba tan protegido ni cuidado, cualquier persona podía llegar y llevarse cosas, desde los clavos de los durmientes. Las casas de los trabajadores eran de pino oregón y la gente se llevaba las puertas y los pisos. No me extrañaría que la gente tuviera las puertas, los timbres para los documentos, lo que sea", explica.



Estos son los documentos que vendía la mujer por redes sociales.